

SEMANA DE ORACIÓN
POR LA UNIDAD DE
LOS CRISTIANOS
DEL 18 AL 25 DE ENERO
Y PARA TODO EL AÑO

2026

**“Uno solo es el cuerpo
y uno solo el Espíritu,
como una es la esperanza
a la que han sido llamados”**
(Efesios 4,4)

Arquidiócesis de Guadalajara

Este folleto ha sido preparado por el programa de Pastoral Ecuménica de la Arquidiócesis de Guadalajara, con la colaboración de las Misioneras Ecuménicas, tomando como base el material elaborado por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias.

ÍNDICE

PREPARACIÓN DEL MATERIAL PARA LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2026	4
A TODOS LOS QUE ORGANIZAN LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS	6
TEXTO BÍBLICO PARA 2026	8
INTRODUCCIÓN AL TEMA DEL AÑO 2026	9
Día 1	14
<i>Nuestra vocación</i>	
Día 2	18
<i>Soportándonos unos a otros en el amor</i>	
Día 3	22
<i>El vínculo de la paz</i>	
Día 4	26
<i>Llamados a una sola esperanza</i>	
Día 5	30
<i>Una fe, un bautismo</i>	
Día 6	34
<i>Un solo Señor y Padre</i>	
Día 7	39
<i>La gracia se nos dio a cada uno de nosotros</i>	
Día 8	44
<i>Crecer en Cristo</i>	
Situación ecuménica de Armenia en los últimos 30 años	50

PREPARACIÓN DEL MATERIAL DE LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS DE 2026

El equipo internacional designado por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (DPUC) y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) para revisar y finalizar los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos del 2026 se reunió en la Sede Madre de la Santa Etchmiadzin, Armenia, del 13 al 18 de octubre de 2024.

La redacción de los materiales había sido confiada por el DPUC y el CMI al Departamento de Relaciones Interconfesionales de la Iglesia Apostólica Armenia- El Departamento coordinó el grupo ecuménico de cristianos armenios que preparó el primer borrador. Durante la reunión en Etchmiadzin, representantes de este grupo colaboraron con el equipo internacional para finalizar los textos. La reunión fue copresidida por el Revdo. Dr. Mikie Roberts del Consejo Mundial de Iglesias de Ginebra y por Matel Revdo. P. Martin Browne OSB del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos en Roma. El 17 de octubre de 2024, Su Santidad Karekin II, Supremo Patriarca y Catolicós de todos los Armenios, concedió al equipo una audiencia privada.

MIEMBROS DEL GRUPO INTERNACIONAL

Rvdo. P. Martin Browne OSB	Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (Roma)
Revdo. P. Miguel Desjardins CCN	Conferencia Episcopal de Francia (París)
Hna. Leticia Candelario López FMVD	Fraternidad Misionera Verbum Dei (Singapur)
Revdo. P. James Puglisi SA	Frailes Franciscanos del <i>Atonement</i> (Graymoor, Nueva York)
Revda. Dra. Brigitte Rabariaona	Sociedades Bíblicas Unidas (Nairobi)
Revdo. Dr Mikie Roberts	Consejo Mundial de Iglesias (Ginebra)
Pastor Dr Jochen Wagner	Asociación de Iglesias Cristianas de Alemania (Frankfurt)

MIEMBROS PARTICIPANTES DEL GRUPO ARMENIO

Senior Arquimandrita Shahe Ananyan	Seminario Teológico Gevorkian (Etchmiadzin)
P. Komitas Daveyan	Ordinariato de la Iglesia Católica Armenia (Yerevan)
S.G. Obispo Daniel Findikyan	Seminario Teológico Gevorkian (Etchmiadzin)
Arquimandrita Garegin Hambardzumyan	Depto. de Relaciones Interconfesionales (Etchmiadzin)
S.G. Obispo Vahan Hovhanessian	Centro Educativo Garegin I (Etchmiadzin)
Diácono Edvard Keshishyan	Depto. de Relaciones Interconfesionales (Etchmiadzin)
Pastor Avetik Khachatryan	Iglesia Evangélica Armenia (Yerevan)
Revdo. P. Husik Smbatyan	Seminario Teológico Gevorkian (Etchmiadzin)
Prof.a Diana Tsaghikyan	Universidad Estatal Yerevan (Yerevan)

A TODOS LOS QUE ORGANIZAN LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

LA BÚSQUEDA DE LA UNIDAD DURANTE TODO EL AÑO

En el hemisferio norte, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Wattson para cubrir el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo, de gran importancia simbólica. En el hemisferio sur, donde el mes de enero es tiempo de vacaciones, las Iglesias adoptan otras fechas para celebrar la Semana de Oración, por ejemplo, en torno a Pentecostés (sugerencia del movimiento Fe y Constitución en 1926), que también es una fecha simbólica para la unidad de la Iglesia.

Teniendo presente esta exigencia de flexibilidad, invitamos a utilizar estos materiales a lo largo de todo el año para expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado y para orar juntos con el fin de lograr la unidad plena, que es la voluntad de Cristo.

ADAPTACIÓN DEL TEXTO

Este material se ofrece dando por supuesto que siempre que sea posible se adaptará para ser utilizado localmente. Al hacerlo, se deberán tener en cuenta las prácticas litúrgicas y devocionales locales, así como el propio contexto socio-cultural. Tal adaptación debería hacerse a través de una colaboración ecuménica. En algunos lugares estas estructuras ecuménicas para adaptar el material ya existen; en otros, esperamos que la necesidad de hacer esta adaptación se convierta en un estímulo para la creación de estas estructuras.

EL USO DEL MATERIAL DE LA SEMANA DE ORACIÓN

- Para las Iglesias y las Comunidades cristianas que celebran juntas la Semana de Oración en un solo momento de oración, se ofrece un modelo de celebración ecuménica.
- Las Iglesias y las Comunidades cristianas pueden igualmente incorporar a sus propias celebraciones oraciones y textos de la Semana de Oración. Las oraciones de la celebración ecuménica, del Octavario, u otras oraciones adicionales también pueden utilizarse según se considere oportuno en cada caso.
- Las Comunidades que siguen la Semana de Oración en sus celebraciones cada día de la semana pueden usar el material propuesto para los ocho días.
- Las personas que deseen realizar estudios bíblicos sobre el tema de la Semana de Oración pueden usar los textos bíblicos y las reflexiones ofrecidas para el Octavario. Estas reflexiones diarias pueden terminar con una oración conclusiva de intercesión.
- Las personas que deseen orar en privado, pueden usar este material para focalizar sus intenciones, sintiéndose así en comunión con todos los que oran en el mundo por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

TEXTO BÍBLICO PARA 2026

Efesios 4,1-13

Así pues, yo, prisionero por amor al Señor, los exhorto a que lleven una vida en consonancia con el llamamiento que han recibido. Sean humildes, amables, comprensivos. Sopórtense unos a otros con amor. No ahorren esfuerzos para consolidar, con ataduras de paz, la unidad, que es fruto del Espíritu. Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu, como una es la esperanza a la que han sido llamados. Sólo hay un Señor, sólo una fe, sólo un bautismo. Sólo un Dios, que es Padre de todos, que todo lo domina, por medio de todos actúa y en todos vive.

Cada uno de nosotros ha recibido el don en la medida en que Cristo ha tenido a bien otorgárnoslo. Por eso dice la Escritura:

*Al subir a lo alto,
llevó consigo
prisioneros y repartió
dones a los seres
humanos*

Si “subió”, como dice, ¿no supone que previamente había bajado a lo profundo de la tierra? El mismo que bajó es el que ha subido a lo más alto de los cielos a fin de llenar con su presencia el universo. Él es quien a unos ha hecho apóstoles; a otros, profetas; a otros, anunciantes del mensaje evangélico; a otros, encargados de dirigir y enseñar a los fieles. Capacita así a los creyentes para que desempeñen su ministerio y construyan el cuerpo de Cristo hasta que todos alcancemos la unidad propia de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios; hasta que seamos personas cabales; hasta que alcancemos, en madurez y plenitud, la talla de Cristo.

INTRODUCCIÓN AL TEMA DEL AÑO 2026

**“UNO SOLO ES EL CUERPO Y UNO SOLO EL ESPÍRITU,
COMO UNA ES LA ESPERANZA A LA QUE HAN SIDO
LLAMADOS”**

(Ef 4,4)

Para este año, las oraciones y reflexiones para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos han sido preparadas por los fieles de la Iglesia Apostólica Armenia, junto con sus hermanos y hermanas de las Iglesias armenias católica y evangélica. Estos recursos fueron desarrollados, escritos y estudiados en la histórica sede espiritual y administrativa de la Iglesia Apostólica Armenia, la Santa Sede de Echmiadzin en Armenia, durante los edificantes días de la bendición del Myron (óleo santo) y la renovación de la consagración de la Catedral Madre, los días 28 y 29 de septiembre de 2024, tras los intensos trabajos de reforma llevados a cabo durante diez años. Esta conmemoración brindó al pueblo de Armenia y a los miembros del grupo de redacción una oportunidad única para reflexionar y celebrar la fe cristiana común que continúa viva y fecunda aún hoy en nuestras Iglesias. Estos recursos se basan en tradiciones centenarias de oración y peticiones utilizadas por el pueblo armenio, junto con himnos que se originaron en los antiguos monasterios e iglesias de Armenia, algunos de los cuales se remontan al siglo IV. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2026 invita a recurrir a esta herencia cristiana común y a profundizar en nuestra comunión en Cristo, que une a los cristianos de todo el mundo.

La unidad, más que un simple ideal, es un mandato divino que está en el centro de nuestra identidad cristiana. Representa la esencia de la llamada de la Iglesia a reflejar la unidad armoniosa de nuestra vida en Cristo en la diversidad. Esta unidad divina es fundamental para nuestra misión y está sostenida por el profundo amor de Jesucristo, que nos ha destinado a un mismo fin. Como afirma el apóstol Pablo en su carta a los Efesios: «Uno solo es el cuerpo y uno solo el Espíritu, como una es la esperanza a la

que han sido llamados» (4,4). Este versículo bíblico, elegido para este año, encierra la profundidad teológica de la unidad de los cristianos.

A lo largo de las Sagradas Escrituras, la llamada de Dios a la unidad resuena desde los tiempos más remotos. Empezando por el Antiguo Testamento, la súplica de Abram a Lot pone de relieve el deseo divino de paz y armonía entre los creyentes: «No quiero que haya altercados entre nosotros dos ni entre nuestros pastores, porque somos hermanos» (Génesis 13,8). El llamamiento de Abram a la armonía y al respeto mutuo, a pesar de la separación final, subraya la importancia de vivir en paz. Esta instrucción divina continúa en Levítico 19,18, donde Dios ordena: «No serás rencoroso ni vengativo con tus compatriotas, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor». Estas prescripciones nos recuerdan que el perdón y el amor son vitales para mantener la unidad dentro de la comunidad de fe.

Los Salmos celebran la belleza de la unidad entre el pueblo de Dios, declarando: «¡Qué bueno!, ¡qué agradable es que los hermanos vivan juntos!» (Salmo 133,1). Esta imagen subraya la importancia de la unidad en el designio de Dios para su pueblo. Proverbios, por otra parte, advierte contra la discordia en el pueblo de Dios, afirmando que Dios desprecia a los que siembran la discordia entre hermanos y hermanas (6,19), y enseña que la paciencia y el perdón son esenciales para mantener la armonía (19,11).

En el Nuevo Testamento, Jesucristo eleva el concepto de unidad a una dimensión espiritual, reflejo de la profunda relación entre Él y el Padre. La unidad entre sus seguidores no es simplemente la ausencia de conflictos, sino un vínculo profundo y espiritual que refleja la unidad de la Santísima Trinidad. La oración de Jesús en Juan 17,21 pide a los creyentes que sean uno como el Padre y Él son uno, demostrando que nuestra unidad se basa en nuestra relación con Cristo y en nuestra misión común de compartir la Buena Nueva. El mandamiento fundamental de Jesús de amarnos unos a otros como Él nos ha amado (Juan 13,34-35) refuerza que este amor es la esencia de nuestra unidad. Este amor sacrificado y desinteresado es a la vez el vínculo de nuestra comunidad y el testimonio primordial de nuestro seguimiento. La oración de Jesús al Padre pidiendo para que nuestra unidad sea un testimonio ante el mundo (Juan 17,23) se convierte en un testamento que prolonga su misión divina.

Los Apóstoles se hacen eco de este tema en sus enseñanzas. Las epístolas de Pablo subrayan la importancia de la unidad en la Iglesia, instándonos a vivir dignamente nuestra vocación con humildad, mansedumbre, paciencia y amor (Efesios 4,1-3). La visión que Pablo tiene de la unidad en Romanos 12,6 muestra la diversidad de dones que edifican el cuerpo de Cristo. Entre ellos han de existir relaciones armoniosas, como aparece en 2 Corintios 13,11 y Filipenses 2,1-2, lo que implica tener una sola mente y un solo espíritu en Cristo, reforzando así el mandato divino de unidad y el reconocimiento de la diversidad.

En Efesios 4,4 se resume la enseñanza de Pablo sobre la unidad, subrayando que los seguidores de Cristo representan «un solo cuerpo y un solo Espíritu», unidos en una única esperanza. Esta metáfora representa a la Iglesia como una entidad unificada que trasciende las barreras de la geografía, la nacionalidad, la etnia y la tradición. Pablo utiliza la metáfora de la Iglesia como cuerpo de Cristo para describir su unidad con la diversidad de sus miembros. Escribe a los Corintios: «Sabido es que el cuerpo, siendo uno, tiene muchos miembros, y que los diversos miembros, por muchos que sean, constituyen un solo cuerpo. Lo mismo sucede con Cristo» (1 Corintios 12,12). En Colosenses, Pablo desarrolla el papel de Cristo como cabeza del único cuerpo con diversos miembros, afirmando: «Él es también la cabeza del cuerpo que es la Iglesia» (1,18). Así, la Iglesia, aunque compuesta de muchas partes, funciona como un todo cohesionado. Cada miembro tiene un papel único y contribuye a la vida y misión generales de la Iglesia. Reconocer que formamos parte de un cuerpo universal en Cristo fomenta la colaboración global en la difusión de su Evangelio y el servicio a la humanidad, desplazando el centro de atención de las divisiones internas hacia la misión común. Por el contrario, limitar el gran mandamiento del Señor de ir por el mundo y hacer discípulos de todas las naciones (Mateo 28,19) a una comunidad definida por fronteras étnicas, geográficas o socioeconómicas privaría a esa comunidad de uno de los fundamentos esenciales establecidos por Jesús para la Iglesia: la unidad de sus seguidores en todo el mundo.

El concepto de «un solo cuerpo» de Efesios 4,4 también refleja la naturaleza de la Iglesia. El cristianismo trasciende las fronteras culturales y nacionales, uniendo a los creyentes de todo el mundo en la fe y la esperanza. Esta comunión, tal como se prevé en el texto de Apocalipsis

7,9, en el que aparecen representadas toda cultura, tribu, pueblo y lengua, proporciona fuerza y aliento a los creyentes, reafirmando su conexión dentro del cuerpo de Cristo.

Para subrayar la importancia de la unidad de los cristianos, Pablo añade «un solo Espíritu», refiriéndose al Espíritu Santo que sostiene esta comunión y capacita a la Iglesia para cumplir su misión. El Espíritu Santo es la fuente de la vida espiritual y el guía para los creyentes, asegurando que los diversos miembros de la Iglesia están juntos en una misma fe y un mismo fin. El Espíritu fomenta una profunda conexión espiritual entre los creyentes, que trasciende las diferencias y crea un vínculo que refleja la unidad de la Santísima Trinidad. Este vínculo espiritual compartido es la base de la reconciliación, guía a los creyentes en todo el mundo y los prepara para ofrecer un testimonio y un servicio eficaz. Esta misión fundamental de la Iglesia hace entrar en armonía la diversidad de las expresiones de fe.

La enseñanza relativa a la unidad de la Iglesia es ampliada por el Apóstol en Efesios 4,4 cuando afirma que todos los cristianos están llamados a la «única esperanza» de salvación y vida eterna. Esta «única esperanza» significa que todos los creyentes aspiran al mismo fin: la vida eterna con Cristo. Este es el objetivo último y la motivación de la vida cristiana, que proporciona una visión y un propósito comunes a todos los creyentes y los une en su camino de fe y en su vida cotidiana. Esta visión compartida hace superar las divisiones confesionales y culturales, animando a los cristianos a trabajar juntos en todo lo que les es posible. Hacer de la «esperanza compartida» el objetivo de nuestra vocación como cristianos define nuestra pertenencia a la Iglesia en términos de comunión universal en la esperanza de la salvación y la vida eterna.

En un mundo en el que coexisten diversas tradiciones y expresiones de fe tantas veces en división, Efesios 4,4 nos recuerda que todos los creyentes forman parte del «único cuerpo» de Cristo. Esta unidad no consiste en la uniformidad, sino en un compromiso por mantenerse en la comunión de las verdades esenciales de la fe cristiana. Un excelente ejemplo del poder transformador del Espíritu es que cristianos de diversas procedencias se unan con autenticidad y sinceridad en un objetivo común y compartido.

A través de sus praxis y su doctrina, la Iglesia Apostólica Armenia nos ofrece una profunda reflexión sobre la esencia de la unidad dentro del cuerpo universal de Cristo, no como un mero concepto, sino como una realidad viva y palpitante. Al proclamar el Credo, los fieles afirman su fe en la Iglesia «una, santa, católica y apostólica», profesando así la centralidad de la unidad de la fe para su vida espiritual. Este compromiso con la unidad encuentra su máxima expresión en las celebraciones eucarísticas de la Iglesia, donde las oraciones de la comunidad se elevan no solo por los cristianos de todo el mundo y sus líderes espirituales, sino también por la unidad de la misma Iglesia. Cada domingo, en la Liturgia, los fieles se unen y cantan: «La Iglesia se ha hecho una», es una manifestación tangible de una misma fe común y de un mismo fin compartido. La rica historia de esta Iglesia repleta de mártires dice mucho de su fortaleza y de su resistencia para mantener la fe cristiana en la tierra de Armenia y la región circundante. Por ello, la unidad de la Iglesia trasciende lo meramente doctrinal; se trata de una experiencia viva que consolida su identidad espiritual y fortalece el testimonio común. Al abrazar y vivir esta unidad, la Iglesia Apostólica Armenia no solo honra sus tradiciones sagradas, sino que también contribuye significativamente a fortalecer la unidad de la Iglesia universal de Cristo. Esta reflexión nos invita a reconocer y valorar el poder transformador de la unidad, tanto dentro de nuestras propias comunidades de fe como en la Iglesia universal.

La madurez espiritual implica abrazar las diferencias y trabajar al mismo tiempo por la unidad con la misma intensidad con la que se pretende la unidad de la fe. Nuestra fuerza reside en nuestra capacidad de dar testimonio de Cristo en la unidad, así como siendo reflejo de su amor y misericordia hacia el mundo. Al vivir esta llamada divina, cumplimos nuestra misión y honramos a Cristo, haciendo avanzar su Reino en la tierra.

Abracemos esta llamada divina a la unidad, no como un ideal abstracto, sino como una expresión vital de nuestra fe. En un mundo en el que el Cuerpo de Cristo está herido por las divisiones internas y entre tradiciones y confesiones, la llamada del Apóstol a la unidad se dirige a cada uno de nosotros, no solo como comunidades eclesiales separadas, sino que es también una llamada personal como miembros de estas comunidades. Viviendo en unidad, no solo damos testimonio del amor y

el poder de nuestro Señor Jesucristo, sino que también encarnamos la esencia de sus enseñanzas. Al apoyarnos unos a otros y celebrar nuestros diversos dones y talentos, reflejamos el corazón de Cristo y hacemos avanzar su obra en la tierra

II Domingo del tiempo ordinario, ciclo A
Inicio del octavario de la unidad de los cristianos
-Confesión de Pedro-

Domingo 18: Día 1

Nuestra Vocación

ANTIFONA DE ENTRADA Efesios 4,4.

"Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también una sola es la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido "

GLORIA

ORACION COLECTA

II Domingo T.O.

DIOS todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo... **R.** Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA
Del día
Primera lectura
Salmo responsorial
Segunda lectura
Aclamación antes del Evangelio
Evangelio

Versículo del día (Ef 4,1).

Yo, pues, preso en el Señor, les ruego que lleven una vida digna de la vocación a la que han sido llamados.

Reflexión

En Efesios 4,1, Pablo subraya la importancia de vivir una vida digna de la «vocación a la que han sido llamados», que está intrínsecamente ligada a la unidad de la comunidad cristiana. En medio de una sociedad dividida, el Evangelio llama a los creyentes a superar las barreras y fomentar la reconciliación. Esta vocación divina nos invita a encarnar los valores de Dios en la comunidad de los creyentes. Al armonizar nuestra conducta con esta vocación, no solo reflejamos las enseñanzas de Cristo, sino que también contribuimos a la unidad y al crecimiento del cuerpo de Cristo. Reconocer y abrazar esta vocación es esencial para vivir la verdadera esencia de la comunidad cristiana y alimentar una comunión armoniosa y solidaria.

Una pregunta para reflexionar

¿Cómo te inspira la reflexión sobre la «vocación a la que han sido llamados», tal como se describe en Efesios 4,1, a contribuir activamente a la unidad dentro de tu comunidad eclesial local y con otras comunidades?

Oración

DIOS de luz nos has llamado de las tinieblas a tu luz. Que nuestra respuesta a tu llamada nos lleve a buscar activamente la reconciliación y a compartir tu luz en el mundo. Amén.

Plegaria universal

II Domingo T.O.

Elevemos, hermanos, con fe nuestras súplicas a Dios, principio de unidad y de paz, pidámosle que escuche las oraciones que todos los creyentes en Cristo le dirigimos estos días. Oremos diciendo:

R. Padre nuestro, escúchanos.

Diácono:

1. Para que el Señor, que ha enviado su Verbo al mundo para congregar en la unidad a sus hijos dispersos, aleje de su Iglesia todo fermento de discordia y división, oremos al Señor.

2. Para que Dios, que creó al hombre a su imagen y semejanza, destruya todas las murallas que dividen y separan a los hombres, los pueblos y las razas, oremos al Señor.

3. Para que aquellos hermanos nuestros que pertenecen a otras confesiones y sufren cualquier tipo de menospicio por causa de las diferencias de su propia fe, se sientan amados y acogidos por nosotros, oremos al Señor.

4. Para que nosotros mismos, ávidos de la palabra de Dios, nos adhiramos con fuerza a la confesión íntegra de nuestra fe, pero sin decaer en la caridad hacia los demás cristianos, oremos al Señor.

Señor, Padre santo, que en la sangre de tu Hijo y con la efusión de tu Espíritu San
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R.** Amén.

Oración sobre las ofrendas

II Domingo T.O.

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Prefacio

LA UNIDAD DEL CUERPO DE CRISTO, QUE ES LA IGLESIA

V/. El Señor esté con ustedes. **R/.**

V/. Levantemos el corazón. **R/.**

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R/.**

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,

por Cristo, Señor nuestro.

Por él nos has conducido
al conocimiento de tu verdad,
para hacernos miembros de su Cuerpo
mediante el vínculo de una misma fe
y un mismo bautismo;
por él has derramado sobre todas las gentes
tu Espíritu Santo,
admirable constructor de la unidad
por la diversidad de sus dones,
que habita en tus hijos de adopción,
y colma y dirige a toda la Iglesia.

Por eso, unidos a los coros angélicos,
te alabamos proclamando llenos de alegría:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el Cielo.

Antífona de la comunión Cf. Tt 2, 12-13

Llevemos ya desde ahora una vida justa y piadosa, aguardando la dicha
que esperamos y la manifestación de la gloria del gran Dios. (T.P.
Aleluya.)

Oración después de la comunión

II Domingo T.O.

INFÚNDENOS, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con
el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor. Por Jesucristo,
nuestro Señor.

R. Amén.

Lunes 19: Día 2

Soportándonos unos a otros en el amor

Antífona de entrada

Cf. Jn 10, 14-15

Yo soy el Buen Pastor que conozco a las ovejas, y las mías me conocen, dice el Señor; igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre, yo doy mi vida por las ovejas.

Oración colecta

DIOS todopoderoso y eterno,
que vas reuniendo a tus hijos dispersos
y velas por la unidad ya lograda,
mira con amor la grey de tu Hijo,
para que la integridad de la fe
y el vínculo de la caridad
congregue a los que consagró un solo bautismo.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Que cada uno trate a su hermano con amor y misericordia

Del libro del profeta Zacarías 7,8-10

El Señor dirigió la palabra al profeta Zacarías: —Así dice el Señor Todopoderoso: Hagan justicia de verdad, que cada uno trate a su hermano con amor y misericordia, no opriman a viudas, huérfanos, emigrantes y necesitados, que nadie piense en hacer maldades contra su prójimo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 25,6-10

R/. Acuérdate, Señor, de tu misericordia.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas,
no recuerdes mis pecados juveniles,
y mis culpas; **R.**

Acuérdate de mí según tu amor por tu bondad, Señor.
El Señor es bueno y recto:
indica su camino a los pecadores;
encamina rectamente a los humildes, **R.**

Enseña su camino a los humildes.
Las sendas del Señor son amor
y fidelidad para los que guardan
los preceptos de su alianza. **R.**

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO (cf Ef 4,2)

R. Aleluya, aleluya.

Con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, sopórtense unos a otros en el amor.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo?

Del santo Evangelio según san Lucas 10,30-36

En aquel tiempo, dijo Jesús: - Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Tropezó con unos asaltantes que lo desnudaron, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto. Coincidio que bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, pasó de largo. Lo mismo un levita, llegó al lugar, lo vio y pasó de largo. Un samaritano que iba de camino llegó a donde estaba, lo vio y se compadeció. Le echó aceite y vino en las heridas y se las vendó. Después, montándolo en su cabalgadura, lo condujo a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos monedas, se las dio al dueño de la posada y le encargó: Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a la vuelta. ¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los asaltantes?

Palabra del Señor.

Reflexión

El apóstol Pablo nos exhorta a vivir nuestra vocación cristiana de una manera digna proporcionándonos una profunda orientación social. Llama a los creyentes a comportarse «con toda humildad y mansedumbre, con paciencia», a «soportarse mutuamente con amor» (Ef 4,2). Esta vocación divina no es un mero camino personal, sino que se ha de manifestar en la vida y en nuestras relaciones con los demás. Las cuatro virtudes que Pablo destaca -humildad, mansedumbre, paciencia y tolerancia- son cruciales para cultivar relaciones de amor. Encarnar estas virtudes significa acercarse a los demás con un espíritu de auténtica humildad, mostrarse amable incluso con quienes ponen a prueba nuestra paciencia, y mostrar tolerancia con quienes nos ponen a prueba. Y lo que es más importante, implica «soportarnos unos a otros» a pesar de nuestras diferencias, reflejando así un amor que trasciende todas las divisiones terrenales y encarna la gracia de la compasión infinita de Dios.

Una pregunta para reflexionar

¿Cómo podrían ayudarnos a los creyentes a superar las divisiones de nuestras comunidades cristianas locales las virtudes mencionadas en la carta a los Efesios: la humildad, la mansedumbre, la paciencia, la tolerancia?

Oración

SEÑOR Jesucristo enséñanos a ser pacientes unos con otros con humildad y mansedumbre. Que la luz con la que has iluminado nuestro camino nos conduzca hacia la unidad y nos ayude a curar las heridas de la división y la indiferencia que a menudo separan a las comunidades. Amén.

ORACION DE LOS FIELES

Oremos, hermanos a Dios y pidámosle humildemente que atienda las oraciones de su Iglesia. Oremos juntos diciendo:

Atiende nuestras súplicas, levanta nuestras vidas

1. Para que los cristianos de todas las confesiones consigamos la plena comunión en Cristo, nuestro único Señor. **Oremos**
2. Para que fieles al Evangelio, demos testimonio de nuestra fe común ante el mundo. **Oremos**
3. Para que Dios nos conceda fortalecer todo aquello que nos une y sobrepasar todo aquello que nos separa. **Oremos**
4. Para que Dios se digne conceder a todos los que participan en las reuniones ecuménicas su Espíritu de verdad y de caridad. **Oremos**
5. Para que toda la familia humana sea cada día con mayor intensidad lugar de convivencia cordial y pacífica y para que todos los que sufren sean liberados de sus males. **Oremos**

Dios omnipotente y eterno, que quieres la unión de tus hijos disgregados, fija tu mirada bondadosa sobre las ovejas de tu rebaño; y, ya que un solo bautismo nos ha consagrado, haz que estemos también unidos por la plena confesión de una sola fe y por los lazos de una intensa caridad.
Por Jesucristo nuestro Señor AMÉN.

Oración sobre las ofrendas

SEÑOR, que adquiriste para ti un pueblo de adopción
con el sacrificio de una vez para siempre,
concédenos propicio
los dones de la unidad y de la paz en tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio como en el formulario por la unidad de los cristianos A.

Antífona de la comunión Cf. 1 Cor 10, 17

Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo,
pues todos participamos del mismo pan y del mismo cáliz.

Oración después de la comunión

SEÑOR, esta santa comunión contigo que hemos recibido,
anticipo de la unión de los fieles en ti,
realice también la unidad en tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 20: Día 3

El vínculo de la paz

Antífona de entrada

Sal 105, 47

Sálvanos, Señor, Dios nuestro, reúnenos de entre los gentiles: daremos gracias a tu santo nombre, y alabarte será nuestra gloria.

Oración colecta

OH, Dios,
que has reunido pueblos diversos
en la confesión de tu nombre,
concédenos desear y hacer cuanto nos mandas,
para que el pueblo llamado a tu reino,
tenga una misma fe en su espíritu
y un mismo amor en sus obras.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Se llenará el país de conocimiento del Señor

Del libro del profeta Isaías 11,6-9

Vendrán días en que el lobo y el cordero irán juntos, y la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león engordarán juntos; un chiquillo los pastoreará; la vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas, el león comerá paja como el buey. El niño jugará en el agujero de la cobra, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi Monte Santo, porque se llenará el país de conocimiento del Señor, como colman las aguas el mar.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 86, 8-13

R. Que alaben al Señor todos los pueblos

Ningún dios hay como tú, Dueño mío,
ninguna obra como las tuyas.
Si tú actúas, todas las naciones vendrán
a postrarse ante ti, Dueño mío,
y glorificarán tu Nombre. **R.**

¡Qué grande eres, autor de maravillas,
sólo tú eres Dios
Enséñame, Señor, tu camino
para que camine con fidelidad a ti;
unifica mi corazón para que respete tu Nombre. **R.**

Te daré gracias de todo corazón,
mi Dueño y mi Dios,
honraré siempre tu Nombre,
porque tu amor es grande,
oh Altísimo, y me libraste del Abismo profundo. **R.**

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO (cf. Ef 4,3).

R. Aleluya, aleluya.

Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Yo amo al Padre y hago lo que el Padre me encargó.

Del santo Evangelio según san Juan 14,27-31

En aquel tiempo Jesús dijo: La paz les dejo, les doy mi paz, y no como la da el mundo. No se inquieten ni se acobarden. Oyeron que les dije que me voy y volveré a visitarlos. Si me amaran, se alegrarían de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Les he dicho esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean. Ya no hablaré mucho con ustedes, porque está llegando el príncipe del mundo. No tiene poder

sobre mí, pero el mundo tiene que saber que yo amo al Padre y hago lo que el Padre me encargó. ¡Levántense! Vámonos de aquí.

Palabra del Señor

Para la reflexión

La paz es un factor crucial para mantener la unidad dentro de la Iglesia. En Efesios 4,3, el «vínculo de la paz» significa un principio vital y activo que no solo conecta, sino que también sostiene la unidad de la comunidad cristiana. Cristo, el Príncipe de la Paz (cf. Isaías 9,6), predicó la paz y la reconciliación. La paz es un fruto del Espíritu (Gálatas 5,22), tanto un don como un resultado de la acción del Espíritu. El «vínculo de la paz» es una fuerza activa que mantiene la cohesión de la iglesia, manteniendo unidos a los diversos miembros, a pesar de las diferencias de fondo o la diversidad de opinión.

La paz fomenta relaciones significativas, permitiendo a los creyentes interactuar armoniosamente y perdonarse unos a otros con mayor facilidad. Pablo subraya que la verdadera unidad necesita de un compromiso permanente con la paz. Exige el cultivo activo y la promoción de la paz entre la diversidad de miembros.

Una pregunta para reflexionar

¿Cómo influye la enseñanza de san Pablo de la paz como fruto del Espíritu en nuestras relaciones cotidianas comunitarias, especialmente en estos momentos en que hay necesidad de reconciliación o perdón?

Oración

SEÑOR Jesucristo tú eres el Príncipe de la Paz. Fortalece el vínculo de la paz entre nosotros y en nuestro mundo revuelto. Cambia los corazones de todos los que hacen la guerra; toca las heridas de todos los afligidos por la guerra. Rezamos especialmente por el pueblo de Armenia y Artsaj y por tantos otros en situaciones similares en todo el mundo. Haz que la luz de tu amor brille en todos los lugares oscuros de nuestro mundo y acelera el día en que todos los pueblos puedan vivir en paz con justicia. Amén.

ORACION DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, al Señor, Dios de todo consuelo, y pidámosle que escuche las oraciones de sus hijos que sufren a causa de las divisiones de la Iglesia. Digamos todos:

1. Para que el Señor conceda un verdadero espíritu de humildad a todos los católicos, de manera que ofrezcamos a los demás cristianos nuestras propias comunidades como un lugar acogedor, roguemos al Señor
2. Para que los responsables de las distintas comunidades humanas alejen de sus pueblos los odios y las discriminaciones de orden religioso, ideológico y político, roguemos al Señor
3. Para que las oraciones, los sufrimientos y el aislamiento de los cristianos sometidos a la persecución o al desprecio en las naciones paganas lleguen hasta la presencia de Dios, roguemos al Señor.
4. Para que el Señor nos libere de juzgar o condenar a los hermanos de las demás confesiones cristianas y nos haga crecer en el amor de los unos a los otros, roguemos al Señor.

Escucha, Padre santo, la oración unánime que te dirigen las comunidades cristianas y reúne a todos tus hijos en la unidad de tu iglesia.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

AL celebrar el memorial de nuestra salvación,
suplicamos, Señor, tu clemencia,
para que este sacramento de piedad
sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio como en el formulario por la unidad de los cristianos A.

Antífona de la comunión *Col 3, 14-15*

Por encima de todo, pongan el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en su corazón: a ella han sido convocados en un solo cuerpo.

Oración después de la comunión

DERRAMA, Señor, en nosotros
tu Espíritu de caridad,
y, por la eficacia de este sacrificio,

haz que cuantos creemos en ti
vivamos unidos en un mismo amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 21: Día 4

Llamados a una sola esperanza

Antífona de entrada *Ef 4, 4-6*

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que han sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos.

Oración colecta

SEÑOR, mira complacido a tu pueblo
y derrama sobre él los dones de tu Espíritu,
para que crezca sin cesar en el amor a la verdad
y procure, con empeño y en la práctica,
la perfecta unidad de los cristianos.

Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA.

El gran mandamiento; escucha Israel.

Del libro del Deuteronomio 6,4-9

Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, se las inculcarás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado; las atarás a tu muñeca como un signo, serán en tu frente una señal; las escribirás en las columnas y en las puertas de tu casa.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 24,1-6

R. Descúbrenos, Señor, tus caminos.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el mundo y todos sus habitantes,
porque él la fundó sobre los mares,
él la asentó sobre los ríos. **R.**

¿Quién puede subir al monte del Señor?,
¿quién puede estar en el recinto sagrado?
El de manos inocentes y corazón puro,
que no suspira por los ídolos ni jura en falso. **R.**

Ése recibirá del Señor la bendición
y el favor de Dios su Salvador.
Ésta es la generación que busca al Señor;
que viene a visitarte, Dios de Jacob. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya. (Ef 4,4)

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que han sido convocados.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Les di a conocer tu nombre y se lo daré a conocer

Del santo Evangelio según san Juan 17, 20-26

No sólo ruego por ellos, sino también por los que han de creer en mí por medio de sus palabras. Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti; que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les di la gloria que tú me diste para que sean uno como lo somos nosotros. Yo en ellos y tú en mí, para que sean plenamente uno; para que el mundo conozca que tú me enviaste y los amaste como me amaste a mí. Padre, quiero que los que me confiaste estén connigo, donde yo estoy; para que contemplen mi gloria, la que me diste porque me amaste antes de la creación del mundo. Padre justo, el mundo no te ha conocido; yo te he conocido y éstos han conocido que

tú me enviaste. Les di a conocer tu nombre y se lo daré a conocer, para que el amor con que tú me amaste esté en ellos, y yo en ellos. **Palabra del Señor.**

Reflexión

En Efesios 4,4, el apóstol Pablo destaca la profunda unidad de la Iglesia en todo el mundo. Esta unidad tiene sus raíces en el único Espíritu y la única esperanza que vinculan a todos los cristianos en su fe. El día de Pentecostés, el Espíritu Santo dio comienzo a la misión universal de la Iglesia. Este mismo Espíritu nos fortalece y sustenta nuestra misión colectiva hoy, fomentando una Iglesia universal que trasciende las fronteras nacionales y culturales. Nuestra esperanza común en la salvación por Jesucristo es la piedra angular de esta unidad, que reúne a pueblos diversos en una Iglesia santa, católica y apostólica. Como cristianos, nos definen esta esperanza singular y el único Espíritu por el que somos bautizados y renovados. Nuestra tarea es garantizar que esta unidad no sea solo un concepto, sino una realidad vivida, reforzando nuestra misión compartida y nuestro amor mutuo.

Una pregunta para reflexionar

¿De qué manera podemos, como iglesia o comunidad, aceptar el reto de nuestra vocación única, manteniendo al mismo tiempo nuestra identidad y tradiciones propias?

Oración

JESUCRISTO, contando con nuestra diversidad, nos has reunido como tu familia e Iglesia. Ante tantas situaciones en la tierra en las que la esperanza se ha visto eclipsada por la desesperación y el dolor de los corazones heridos, renueva nuestra esperanza en la obra del Espíritu Santo para cambiar el mundo. Muévenos a difundir esta esperanza a todos y en todas partes. Tú eres la verdadera Luz, que echa fuera las tinieblas del pecado e ilumina nuestros corazones con la alegría y la esperanza de tu amor eterno. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Dirijamos, hermanos, nuestra oración al Señor, que con su venida al mundo nos trajo la salvación:

1. Para que se acerque el día en el que todos los que creemos en Cristo podamos participar con alegría del pan de la unidad y de la copa de la alianza, roguemos al Señor
2. Para que arraiguen la paz y la amistad entre los pueblos y se aleje toda incomprendición, todo prejuicio y toda división, roguemos al Señor
3. Para que quienes sufren persecución por causa del Evangelio sean librados de sus pruebas, roguemos al Señor.
4. Para que el Señor haga descubrir los dones de su gracia a todos los que lo invocan con rectitud de corazón, roguemos al Señor.
5. Para que nosotros vivamos siempre más atentos de la palabra de Dios y la sigamos con mayor fidelidad, roguemos al Señor.

Extiende, Señor, tu mano poderosa sobre tus fieles, para que, uniéndose a ti de todo corazón, puedan alcanzar los bienes de la unidad que confiadamente pedimos.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

QUE nos purifique, Señor,
el sacrificio que te ofrecemos,
y que nos haga participar, finalmente,
de los mismos sacramentos
a todos los que estamos unidos
por un solo bautismo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio como en el formulario por la unidad de los cristianos A.

Antífona de la comunión *In 17, 21. 23*

Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también lo sean en nosotros: yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno.

Oración después de la comunión

AL recibir los sacramentos de Cristo,
te pedimos, Señor, que renueves en tu Iglesia
la gracia santificadora que le has dado,

y que todos los que se glorían del nombre cristiano
merezcan servirte en la unidad de la fe.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 22: Día 5

Una fe, un bautismo

ANTIFONA DE ENTRADA Cf. Jn 10, 14-15

Yo soy el Buen Pastor que conozco a las ovejas, y las más me conocen,
dice el Señor; igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre, yo
doy mi vida por las ovejas.

ORACIÓN COLECTA

OH, Señor,
que amas a los hombres,
te rogamos derrames con bondad sobre nosotros
la gracia abundante de tu Espíritu,
y concédenos que, caminando en santidad
según la vocación a que nos llamas,
demos testimonio de la verdad a los hombres,
y busquemos confiados,
en el vínculo de la paz,
la unidad de todos los creyentes.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Serán mi pueblo y yo seré su Dios.

Del libro del profeta Zacarías 14,6-9

En aquel día no habrá más astros luminosos, frío y hielo; será un día único, elegido por el Señor, sin distinción de noche y día, porque al atardecer seguirá habiendo luz. En aquel día brotará un manantial en Jerusalén: la mitad fluirá hacia el mar oriental, la otra mitad hacia el mar occidental; lo mismo en verano que en invierno. El Señor será rey de

todo el mundo. Aquel día el Señor será único y su nombre único.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Del salmo 100

R. Somos su pueblo y ovejas de su rebaño

Aclame al Señor, la tierra entera,
sirvan al Señor con alegría,
entren a su presencia con vítores. **R.**

Reconozcan que el Señor es Dios,
que nuestro Dios es poderoso,
nosotros somos su pueblo
y ovejas de su rebaño. **R.**

Entren por sus puertas dándole gracias,
por sus atrios con himnos,
denle gracias, bendigan su Nombre:
El Señor es bueno, su amor es eterno,
su lealtad perdura por generaciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Ef 4,5).

R. Aleluya, aleluya.

Solo hay un Señor, solo una fe, solo un bautismo

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

A ti te daré las llaves del reino de los cielos:

Del santo Evangelio según san Mateo 28,16-20

En aquel tiempo Simón Pedro respondió: —Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo— Jesús le dijo: —¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, ¡sino mi Padre del cielo! Pues yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra construiré mi Iglesia, y el imperio de la muerte no la vencerá. A ti te daré las llaves del reino de los cielos: lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo; lo

que desates en la tierra quedará desatado en el cielo. Entonces les ordenó que no dijeran a nadie que él era el Mesías. **Palabra del Señor.**

Reflexión

En Efesios 4,5, el apóstol Pablo subraya que el acto del bautismo solidifica la unidad cristiana al marcar la entrada de los individuos en la comunión de la Iglesia, afirmando su compromiso compartido con el mismo Señor. El bautismo crea la identidad colectiva de la Iglesia, ya que somos uno en el Cuerpo del Señor. Este sacramento nos recuerda con fuerza que, aunque los miembros procedan de distintos orígenes, su unidad en la fe y el bautismo trasciende toda división. Al centrarse en estos elementos unificadores, la Iglesia puede celebrar su diversidad y, al mismo tiempo, permanecer firmemente unida. Esto nos alienta a dar prioridad a nuestra identidad compartida en Cristo por encima de nuestras diferencias, reforzando el vínculo que une a todos los cristianos.

Una pregunta para reflexionar

¿Qué iniciativas de colaboración pueden emprender comunidades para celebrar nuestra fe común en Jesucristo y la unidad establecida por el bautismo?

Oración

Espíritu de Dios y Dios verdadero que descendiste al río Jordán, y al Cenáculo (en Pentecostés); que nos iluminaste en la Fuente Santa del bautismo, hemos pecado contra el cielo y contra ti, purifícanos de nuevo con tu fuego divino, como hiciste con los Apóstoles con las lenguas de fuego. Ten piedad de tus criaturas y especialmente de nosotros.

Amén.

San Neresa el Agraciado (adaptado)

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos, hermanos, confiadamente a nuestro Dios y señor, que ha prometido escuchar la oración de los que se reúnen en nombre de su hijo.

1. Para que todos nuestros hermanos católicos, renovándose incesantemente en la fidelidad al Evangelio, muestren a los otros hermanos cristianos un testimonio cada vez más claro de Cristo, roguemos al Señor.

2. Para que los ortodoxos encuentren gozo, consuelo y fuerza en las celebraciones de la fe, se vean iluminado y alentados por la contemplación de María y puedan perseverar en la fe cristiana en medio de los ambientes hostiles en los que viven dispersos, roguemos al Señor.

3. Para que los cristianos de las comunidades reformadas vean premiados sus esfuerzos sinceros de vivir de acuerdo con el Evangelio y alcancen una visión plena de toda la verdad que el Señor nos ha revelado, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor nos conceda el gozo de ver crecer el amor mutuo entre las distintas confesiones cristianas y nos reúna a todos, un día no lejano, roguemos al Señor

Escucha Señor, nuestra oración y reúne en un solo rebaño a las ovejas de tu Hijo, para que el mundo te reconozca a ti como a único Dios verdadero y a quien tú has enviado, Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

SEÑOR, que adquiriste para ti un pueblo de adopción
con el sacrificio de una vez para siempre,
concédenos propicio
los dones de la unidad y de la paz en tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio como en el formulario por la unidad de los cristianos A.

Antífona de la comunión Cf. 1 Cor 10, 17

Porque el pan es uno, nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo,
pues todos participamos del mismo pan y del mismo cáliz.

Oración después de la comunión

SEÑOR, esta santa comunión contigo que hemos recibido,
anticipo de la unión de los fieles en ti,
realice también la unidad en tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 23: Día 6

Un solo Señor y Padre

ANTIFONA DE ENTRADA *Sal 105, 47*

Sálvanos, Señor, Dios nuestro, reúnenos de entre los gentiles: daremos gracias a tu santo nombre, y alabarte será nuestra gloria.

ORACIÓN COLECTA

OH, Dios,
que has reunido pueblos diversos
en la confesión de tu nombre,
concédenos desear y hacer cuanto nos mandas,
para que el pueblo llamado a tu reino,
tenga una misma fe en su espíritu
y un mismo amor en sus obras.
Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Sabrán todas las naciones del mundo que el Señor es el Dios verdadero, y no hay otro.

Del primer libro de los Reyes 8,56-60

¡Bendito sea el Señor, que ha dado el descanso a su pueblo, Israel, conforme a sus promesas! No ha fallado ni una sola de las promesas que nos hizo por medio de su siervo Moisés. Que el Señor, nuestro Dios, esté con nosotros, como estuvo con nuestros padres; que no nos abandone ni nos rechace. Que incline hacia él nuestro corazón, para que sigamos todos sus caminos y guardemos los preceptos, mandatos y decretos que

dio a nuestros padres. Que las palabras de esta súplica hecha ante el Señor permanezcan junto al Señor, nuestro Dios, día y noche, para que haga justicia a su siervo y a su pueblo, Israel, según la necesidad de cada día. Así sabrán todas las naciones del mundo que el Señor es el Dios verdadero, y no hay otro. **Palabra de Dios**

SALMO RESPONSORIAL Del Salmo 148,7-13

R. Que alaben al Señor, todos sus fieles.

Alaben al Señor desde la tierra,
monstruos del mar y abismos todos;
fuego, granizo, nieve y humo,
viento huracanado que cumple sus órdenes; **R.**

Montes y todas las colinas;
árboles frutales y cedros;
fieras y animales domésticos,
reptiles y aves que vuelan; **R.**

Reyes y pueblos del mundo,
príncipes y jefes de la tierra,
los jóvenes y también las muchachas,
los ancianos junto con los niños; **R.**

alaben el Nombre del Señor,
el único Nombre sublime;
su majestad sobre el cielo y la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Ef.4,6)

R. Aleluya, aleluya.

Un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por todos y en todos.

R. Aleluya, aleluya

EVANGELIO

Sean perfectos como es perfecto el Padre de ustedes que está en el cielo.

Del santo Evangelio según san Mateo 5,44-48.

Pues yo les digo: Amen a sus enemigos, oren por sus perseguidores. Así serán hijos de su Padre del cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos y hace llover sobre justos e injustos. Si ustedes aman sólo a quienes los aman, ¿qué premio merecen? También hacen lo mismo los recaudadores de impuestos. Si saludan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? También hacen lo mismo los paganos. Por tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre de ustedes que está en el cielo.

Palabra del Señor.

Reflexión

En Efesios 4,6, san Pablo subraya la profunda unicidad de Dios, declarando que está «sobre todos y por todos y en todos». Dios es a la vez trascendente, está más allá de todo, e inmanente, está activamente presente en su creación. Esta verdad fundamental llama a la Iglesia a encarnar y vivir la unidad, arraigada en la creencia compartida en un Dios verdadero que es el Padre de todos los creyentes. «Todos» significa que toda persona creada a imagen de Dios está bajo su autoridad. Adorar a un solo Dios crea un fuerte vínculo de unidad entre los cristianos. Al igual que los miembros de una familia encuentran un terreno común a través de su amor por un padre, los cristianos están llamados a estar unidos en su devoción al mismo Padre.

Una pregunta para reflexionar

¿De qué manera puede integrarse la imagen de Dios como Padre amoroso y solícito de todos en la misión y el ministerio de nuestras diferentes comunidades eclesiales para promover un testimonio cristiano más unificado en el mundo?

Oración

TE confesamos con fe y te adoramos, Padre amoroso, porque estás en el cielo y trasciendes nuestras palabras, y en la tierra, superando toda comprensión, por tu Hijo Jesucristo. En tu ternura, eres el principio y el fin de todo. Gloria por siempre a ti, Padre, con el Hijo y el Espíritu Santo. Amén. San Gregorio de Narek (adaptado)

ORACIÓN DE LOS FIELES

Que nuestras voces y nuestros corazones se unan, hermanos, a la oración de todos los cristianos, para pedir a Dios que pronto no haya en su Iglesia más que un solo rebaño y un solo pastor:

1. Por el Papa León y sus hermanos, los obispos de todo el mundo, para que los presbíteros y diáconos de la iglesia católica para que vivan siempre en comunión de amor con los cristianos separados, roguemos al Señor.

2. Por los obispos, por los presbíteros y diáconos de las iglesias de Oriente, por los pastores de las comunidades protestantes, para que guíen también ellas su rebaño con desinterés y firmeza hacia la unidad en la verdad, roguemos al Señor.

3. Por los responsables de la justicia social y por la unión de las naciones en la paz: para que con la ayuda de Dios puedan establecer entre los pueblos relaciones de amor, de concordia y de paz, roguemos al Señor.

4. Por todos los que en sus penas y aflicciones se creen abandonados: para que encuentren en sus hermanos signos de amistad y de comprensión que los consuelen, roguemos al Señor.

5. Por nosotros y por los miembros de nuestra comunidad (**parroquia**), para que nuestra fidelidad al Evangelio nos purifique de todo tipo de sectarismo y nos disponga a acoger siempre con comprensión a todos los que no piensan como nosotros, roguemos al Señor.

Señor, que eres el único que puede realizar aquello que a los hombres les parece imposible, escucha las oraciones de tus fieles, haz que cese la división de tu iglesia y que tu pueblo rechace el escándalo de la desunión, por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

AL celebrar el memorial de nuestra salvación,
suplicamos, Señor, tu clemencia,
para que este sacramento de piedad
sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio como en el formulario por la unidad de los cristianos A.

Antífona de la comunión *Col 3, 14-15*

Por encima de todo, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en su corazón: a ella han sido convocados en un solo cuerpo.

Oración después de la comunión

DERRAMA, Señor, en nosotros
tu Espíritu de caridad,
y, por la eficacia de este sacrificio,
haz que cuantos creemos en ti
vivamos unidos en un mismo amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 24: Día 7

La gracia se nos dio a cada uno de nosotros

ANTIFONA DE ENTRADA Ef4, 4-6

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza de la vocación a la que han sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos.

ORACIÓN COLECTA

MANIFIESTA, Señor, sobre nosotros
la abundancia de tu misericordia,
y elimina, con el poder de tu Espíritu,
las divisiones entre los cristianos,
para que tu Iglesia
aparezca más claramente como estandarte
levantado entre las naciones,
y el mundo, iluminado por tu Espíritu,
crea en Cristo, tu enviado.
Él, que vive y reina contigo.

PRIMERA LECTURA

No les tengas miedo, que yo estoy contigo

Del libro del profeta Jeremías 1,4-9

El Señor me dirigió la palabra: —Antes de formarte en el vientre te elegí, antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de los

paganos. Yo repuse: –¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho. El Señor me contestó: –No digas que eres un muchacho: que a donde yo te envíe, irás; lo que yo te mande, lo dirás. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte –oráculo del Señor–. El Señor extendió la mano, me tocó la boca y me dijo: –Mira, yo pongo mis palabras en tu boca.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Del Salmo 131

R. Dios le dará el trono de su padre David

El Señor ha elegido a Sión,
la quiere como residencia suya:
Ésta es mi mansión para siempre,
aquí habitaré, porque la quiero. **R.**

Bendeciré generosamente sus provisiones
y saciaré de pan a sus pobres.
Vestiré a sus sacerdotes de gala,
y sus amigos cantarán alborozados. **R.**

Allí renovaré el poderío de David,
prepararé una lámpara para mi Ungido.
Cubriré de ignominia a sus enemigos,
más sobre él brillará su diadema. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Ef 4,7)

R. Aleluya, aleluya.

A cada uno de nosotros se nos dio gracia según la medida del don de Cristo

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Llamó a sus sirvientes y les encomendó sus posesiones.

Del santo Evangelio según san Mateo 25,14-18

Entonces dijo Jesús: es como un hombre que partía al extranjero; antes llamó a sus sirvientes y les encomendó sus posesiones. A uno le dio cinco bolsas de oro, a otro dos, a otro una; a cada uno según su capacidad. Y se fue. Inmediatamente el que había recibido cinco bolsas de oro negoció con ellas y ganó otras cinco. Lo mismo el que había recibido dos bolsas de oro, ganó otras dos. El que había recibido una bolsa de oro fue, hizo un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor.

Reflexión

Las iglesias y todas las comunidades locales son diversas en su unidad dada por Dios, con la gracia concedida según el don de Cristo que edifica el reino de Dios. Estos dones espirituales son concedidos por un solo Señor, en un solo bautismo, con una sola finalidad. Diversidad en la unidad: esta es la riqueza única centrada en Cristo y el poder de la Iglesia en el movimiento del Espíritu Santo.

Para reflexionar

¿Cómo cambiarían nuestras relaciones si aceptamos que la diversidad de dones no es motivo de oposición y competencia, sino de fortalecimiento mutuo y de compartir?

Oración

SEÑOR Jesucristo por la acción del Espíritu Santo en el único bautismo, nos has concedido gracias maravillosas y múltiples dones para la edificación de tu Cuerpo, la Iglesia. Concédenos ahora la voluntad de apreciar plenamente la riqueza de su diversidad y utilizarlos plenamente para promover la difusión del Evangelio. Te lo pedimos en tu nombre. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Elevemos, hermanos, nuestra plegaria a Dios para que se realice la unión de todos los cristianos, en la medida, el tiempo y por los medios que él quiere:

1. Por todas las iglesias y comunidades cristianas para que el Espíritu Santo nos haga vivir con intensidad mayor cada día el sufrimiento de la mutua división, roguemos al Señor.

2. Por la iglesia católica, para que por su humildad y sencillez aparezca a los ojos de los cristianos separados como un hogar acogedor, roguemos al Señor.

3. Por las Iglesias de Oriente, para que pongan su gozo en la gloria que les viene del Señor y no busquen nunca las glorias de este mundo, roguemos al Señor

4. Por nuestro santo padre el Papa León, y por todos los patriarcas orientales: para que nunca consideren su ministerio como un dominio de poder, sino como un humilde servicio de caridad, roguemos al Señor.

5. Por el Consejo ecuménico de las Iglesias, por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y por todas las organizaciones que trabajan por la unidad, para que sus pacientes esfuerzos sean comprendidos y ayudados por todas las Iglesias y comunidades, roguemos al Señor

Concédenos Dios todopoderoso, a todos los que profesamos nuestra fe en Cristo, tu Hijo, y proclamamos su resurrección, que trabajemos también con valentía para que todas las Iglesias que se glorían del nombre cristiano sean congregadas en la unidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

QUE nos purifique, Señor,
el sacrificio que te ofrecemos,
y que nos haga participar, finalmente,
de los mismos sacramentos
a todos los que estamos unidos
por un solo bautismo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio como en el formulario por la unidad de los cristianos A.

Antífona de la comunión *Jn 17, 21. 23*

Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también lo sean en nosotros: yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente

uno.

Oración después de la comunión

AL recibir los sacramentos de Cristo,
te pedimos, Señor, que renueves en tu Iglesia
la gracia santificadora que le has dado,
y que todos los que se glorían del nombre cristiano
merezcan servirte en la unidad de la fe.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 25: Día 8

Crecer en Cristo

III Domingo del tiempo ordinario, ciclo A

Domingo de la Palabra de Dios

**Clausura del octavario por la unidad de los cristianos
-Conversión de San Pablo-**

RITOS INICIALES

ANTIFONA DE ENTRADA Efesios 4,4.

"Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también una sola es la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido "

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

III Domingo T.O.

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo...

R. Amén.

PRIMERA LECTURA

Si eres sabio, lo eres para tu provecho

Del libro de los Proverbios 9,10-12

El principio de la Sabiduría es respetar al Señor, y conocer al Santo es inteligencia. Por mí prolongarás tus días y se te añadirán años de vida; si eres sabio, lo eres para tu provecho; si eres soberbio, tú solo lo pagarás.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 119,97-104

R. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor

¡Cómo amo tu voluntad!,
la medito todo el día.
Tus mandatos me hacen
más hábil que mis enemigos,
siempre van conmigo. **R.**

Soy más sagaz que todos mis maestros,
porque medito tus preceptos.
Soy más sabio que los ancianos,
ya que observo tus decretos. **R.**

Alejo mis pies de toda senda mala,
para observar tu palabra.
No me aparto de tus mandamientos
porque tú me has instruido. **R.**

¡Qué dulce es tu promesa al paladar,
más que miel a la boca!
Reflexiono sobre tus decretos,
por eso odio toda senda falsa. **R.**

SEGUNDA LECTURA

III DOMINGO T.O.

Que no haya divisiones entre ustedes.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 10-13. 17

Hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo les ruego que se pongan de acuerdo y que no haya divisiones entre ustedes, sino que

vivan en perfecta armonía de pensamiento y opinión. Porque me he enterado, hermanos míos, por la familia de Cloe, que existen discordias entre ustedes. Me refiero a lo que anda diciendo cada uno: yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Cefas, yo de Cristo. ¿Está dividido Cristo? ¿Ha sido crucificado Pablo por ustedes o han sido bautizados invocando el nombre de Pablo?

Porque Cristo no me envió a bautizar, sino a anunciar la Buena Noticia, sin elocuencia alguna, para que no pierda su eficacia la cruz de Cristo.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

(cf. Ef 4,13)

R. Aleluya, aleluya.

Los dones que nos da son para edificar el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez, a la medida de la plena estatura de Cristo.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

He manifestado tu nombre a los hombres que separaste del mundo para confiármelos

Del santo Evangelio según san Juan

17,3-7

En aquel tiempo, dijo Jesús: En esto consiste la vida eterna: en conocerme a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesús el Mesías. Yo te he dado gloria en la tierra cumpliendo la tarea que me encargaste hacer. Ahora tú, Padre, dame gloria junto a ti, la gloria que tenía junto a ti, antes de que hubiera mundo. He manifestado tu nombre a los hombres que separaste del mundo para confiármelos: eran tuyos y me los confiaste y han cumplido tus palabras. Ahora comprenden que todo lo que me confiaste procede de ti.

Palabra del Señor.

Versículo del día

(cf. Ef 4,13)

Los dones que nos da son para edificar el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez, a la medida de la plena estatura de Cristo.

Reflexión

En Efesios 4,13 el apóstol Pablo resume la visión del cuerpo de Cristo en tres dimensiones clave: unidad en la fe, madurez en el conocimiento y plenitud en Cristo. La madurez viene a través de un conocimiento cada vez más profundo de Jesucristo. Se trata de un conocimiento que transforma la vida y nos lleva a renovar nuestra mente y a ponerlo en práctica en acciones más que en una mera comprensión intelectual. Nos parecemos cada vez más a Él en la medida en que lo conocemos mejor. Para obtener este conocimiento, uno debe estudiar sus enseñanzas y seguir las con obediencia diariamente. La «plena estatura de Cristo» es la meta de la madurez cristiana. Significa parecerse más a Jesús en todos los sentidos: amar como Él ama, servir como Él sirve y ser reflejo de su persona. Estamos llamados a evaluar nuestro camino espiritual, buscando la unidad entre nosotros, creciendo en nuestro conocimiento del Hijo de Dios y esforzándonos por alcanzar su plenitud en nosotros.

Una pregunta para reflexionar

¿Cómo estamos creciendo en nuestro conocimiento de Cristo y permitiendo que ese conocimiento modele nuestras acciones, pensamientos y relaciones?

Oración

OH Cristo, Verdadera Luz del mundo haz que mi alma sea digna de ver la luz de tu gloria con alegría en el día de la llamada definitiva, y haz que descase en esperanza en la casa de los justos hasta el día de tu venida final. Ten piedad de tu creación y de mí, gran pecador. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

CREDO

ORACION DE LO FIELES

III Domingo T.O.

Oremos, hermanos, a Dios, Padre misericordioso, que ha querido que fuéramos edificados en la solidez de la fe a través de las enseñanzas del apóstol san Pablo. A cada petición diremos:

R. Acompáñanos Señor, en nuestro camino.

Diácono:

1. Para que la Iglesia conserve sin alterar en todo el mundo la enseñanza que, en sus orígenes, recibió a través de la predicación apostólica y la transmita con fidelidad de generación en generación, **oremos**.
2. Para que no dejen de nacer por toda la tierra Iglesias que, como rebrote legítimo de las primeras comunidades fundadas por san Pablo, se alimenten de la Palabra que él quiso anunciar en nuestro mundo, **oremos**.
3. Para que quienes hoy, a ejemplo de san Pablo, sufren persecución por causa del nombre de Cristo sean semilla de una nueva primavera de vida cristiana en nuestros días, **oremos**.
4. Para que el Señor, que iluminó a todo el universo con los escritos del Apóstol de los gentiles, nos ilumine también a nosotros con la claridad de su Evangelio, **oremos**.

Señor, que con tu poder confirmaste el valiente testimonio de san Pablo, escucha la oración de tu Iglesia y llénala de la fuerza y la sabiduría del Espíritu, para que sea, también hoy, mensajera de tu Evangelio en el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Oración sobre las ofrendas

III Domingo T.O.

Recibe Señor, benignamente, nuestros dones, y santícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Antífona de la comunión Cf. Tt 2, 12-13

Llevemos ya desde ahora una vida justa y piadosa, aguardando la dicha que esperamos y la manifestación de la gloria del gran Dios. (T.P. Aleluya.)

Oración después de la comunión

II Domingo T.O.

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén

Los textos bíblicos reproducidos en este folleto para las lecturas de las celebraciones de los ocho días, están tomados de la BIBLIA DE NUESTRO PUEBLO. De Luis Alonso Schökel. Biblia del Peregrino América Latina.

SITUACIÓN ECUMÉNICA DE ARMENIA EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS

INTRODUCCIÓN

El colapso de la Unión Soviética en 1991 marcó un importante punto de inflexión para Armenia, que dio lugar a un resurgimiento de la identidad religiosa y cultural. En las tres últimas décadas, el panorama ecuménico de Armenia ha experimentado notables transformaciones, caracterizadas por el restablecimiento de la Iglesia Apostólica Armenia, la aparición de nuevas confesiones cristianas y los esfuerzos en pro de la colaboración interconfesional.

RENACER DE LA IGLESIA APOSTÓLICA ARMENIA

La Iglesia Apostólica Armenia, una de las iglesias cristianas más antiguas del mundo, experimentó un renacimiento tras el fin del ateísmo soviético. Durante la era soviética, las actividades religiosas estaban severamente restringidas, y muchas iglesias fueron reutilizadas o dejadas en mal estado. La nueva libertad religiosa permitió a la Iglesia recuperar su papel como piedra angular de la identidad y la espiritualidad armenias.

El renacimiento comenzó con la restauración de las propiedades eclesiásticas y la reapertura de los seminarios. La Santa Sede de Etchmiadzin, sede espiritual y administrativa de la Iglesia Apostólica

Armenia, encabezó estos esfuerzos. La Iglesia también se centró en formar a su clero, fomentar la educación religiosa y restaurar las tradiciones litúrgicas que habían sido suprimidas durante décadas.

SURGIMIENTO DE NUEVAS CONFESIONES CRISTIANAS

Al desaparecer el control soviético, Armenia fue testigo de la aparición de varias denominaciones cristianas y movimientos religiosos. Las iglesias evangélicas y otras iglesias protestantes, que antes operaban en la clandestinidad, empezaron a establecer congregaciones formales y a construir lugares de culto. La Iglesia Evangélica Armenia, cuyas raíces se remontan al siglo XIX, experimentó un crecimiento. Los movimientos pentecostales y carismáticos también ganaron terreno, sobre todo entre los armenios más jóvenes que buscaban formas contemporáneas de culto. Estas denominaciones introdujeron nuevas perspectivas teológicas y prácticas de culto, que se sumaron a la diversidad religiosa del país. En los últimos 15 años se ha creado un comité especial para debatir diversos aspectos de la colaboración entre la Iglesia Apostólica Armenia y la Iglesia Evangélica Armenia. Las áreas de colaboración se refieren únicamente a la misión social y diaconal de la Iglesia en Armenia.

LA VIDA DE LAS DEMÁS MINORÍAS RELIGIOSAS EN ARMENIA

Los asirios, que suman entre 2.500 y 3.000 fieles según el censo de 2011, representan la tercera minoría étnica en Armenia, tras los yazidíes y los rusos. Aunque pertenecen principalmente a la Iglesia Asiria de Oriente, una pequeña comunidad también pertenece a la Iglesia Católica Caldea. Las mayores poblaciones asirias se concentran en los pueblos de Verin Dvin y Dimitrov, en la región de Ararat, Arzni, en la región de Kotayk, y Nor Artagers, en la región de Armavir. Las relaciones entre los pueblos armenio y asirio se caracterizan desde hace tiempo por la cordialidad y la amistad, arraigadas en historias compartidas y tragedias mutuas, incluidos los genocidios perpetrados por la Turquía otomana durante la Primera Guerra Mundial. Los asirios también mantienen una presencia cultural distintiva en Armenia, con cuatro escuelas públicas donde se enseña su lengua, el neoarameo. Además, la comunidad asiria está representada en el Parlamento de Armenia. Las relaciones entre la Iglesia Apostólica Armenia y la Iglesia Asiria de Oriente son igualmente fraternales. Así lo puso de relieve la visita oficial del Catolicós-Patriarca

Mar Awa III a Armenia en 2021, durante la cual se reunió con el Catolicós de Todos los Armenios, Karekin II.

DIÁLOGO INTERRELIGIOSO Y ESFUERZOS ECUMÉNICOS

En las tres últimas décadas se han armonizado esfuerzos para promover el diálogo interreligioso y la cooperación ecuménica en Armenia. La Iglesia Apostólica Armenia, manteniendo su primacía, ha participado en actividades con otras iglesias como la Iglesia Católica Armenia y la Iglesia Evangélica Armenia a través de las obras de la Sociedad Bíblica de Armenia, la fundación benéfica Mesa Redonda del CMI, etc.

Desde 2010, la Iglesia Apostólica Armenia y la Organización Islámica de Cultura y Comunicación de Irán mantienen un diálogo activo sobre cuestiones de ecología y tolerancia religiosa. La colaboración se reforzó con la visita de Mohammad Mehdi Imanipour, jefe de la Organización Islámica de Cultura y Comunicación de Irán, a la Santa Sede de Etchmiadzin y el encuentro oficial con Su Santidad Karekin II.

RETOS Y OPORTUNIDADES

A pesar de los progresos realizados, el panorama ecuménico en Armenia se enfrenta a varios desafíos. El auge del secularismo y el materialismo en la sociedad armenia moderna supone un reto para la influencia de todas las instituciones religiosas.

Sin embargo, estos retos también presentan oportunidades para un mayor compromiso ecuménico. La historia compartida de persecución y supervivencia bajo el régimen soviético proporciona un terreno común para que las comunidades cristianas estrechen sus lazos. El creciente interés por preservar el patrimonio cultural y religioso armenio ofrece una plataforma para colaborar en diversas iniciativas.

CONCLUSIÓN

La situación ecuménica de Armenia en los últimos 30 años refleja un panorama religioso dinámico y en evolución. El renacimiento de la Iglesia Apostólica Armenia y la aparición de nuevas confesiones cristianas han conformado la identidad espiritual y cultural del país.

Mientras Armenia sigue navegando por las complejidades del mundo moderno, el espíritu del ecumenismo desempeñará un papel crucial en el fomento de una sociedad armoniosa e integradora.